

Organización de la Unidad Africana-Unión Africana.

50 años después: seguridad, conflictos y liderazgos,
de Louis Valentin Mballa y Fabien Adonon (coords.)

José Luis Gázquez Iglesias *

El conjunto de textos que conforman el libro cuya reseña se presenta a continuación parece seguir dos líneas fundamentales de indagación relacionadas con el título de la obra: en primer lugar están los textos que utilizan la historia de la Organización de la Unidad Africana (OUA)/Unión Africana (UA) como una perspectiva para abordar problemáticas africanas más amplias (cuestión del Estado colonial/postcolonial, conflictos, integración regional). En segundo lugar se encuentran los textos que se atienen a la propia problemática que supone el proceso de creación, evolución y diagnóstico de la propia organización internacional en sus 50 primeros años de existencia. Como subtema, la obra analiza a través de sus textos las variables de la seguridad, los conflictos y los liderazgos que han enmarcado la historia de la OUA/UA.

El presente estudio busca evaluar si en efecto, como lo sostiene el autor de uno de los capítulos, existe una transformación de fondo en la principal organización internacional y, por ende, principal proceso de integración regional del continente tras su redefinición en la actual UA, o si únicamente se trata de un cambio de nombre para una institución que permanece sin mutaciones trascendentales en su lógica y funcionamiento respecto a su predecesora, la OUA.¹

En este sentido, los autores de los textos convergen en que tanto la OUA, como su sucesora, la UA, adolecen del mismo problema de origen que el resto de las organizaciones internacionales gubernamentales del planeta, es decir, su conformación a través de Estados-nación independientes organizados en un sistema internacional regido por un régimen de soberanía. En otras palabras, aunque en sus objetivos

* Doctor en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor de tiempo completo adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPys-UNAM. Correo electrónico: jose.luis.gazquez@gmail.com

¹ Azamiou Barry, "De la OUA a la UA: ¿un simple cambio de nombre?" en Louis Valentin Mballa y Fabien Adonon (coords.), *Organización de la Unidad Africana-Unión Africana, 50 años después: seguridad, conflictos y liderazgos*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 2016.

parezca aspirar a integrarse y constituirse en una entidad política supranacional, el carácter anárquico del sistema internacional y el principio de no intervención se erigen como los principales obstáculos, tanto históricos como contemporáneos, de toda organización de este tipo.

Además de esta limitación estructural de origen, se le advierte por igual al lector del consenso general al que parecen llegar los autores sobre la influencia ambivalente tanto de la herencia colonial como de los procesos de descolonización e independencia de los Estados coloniales del continente en los andares de la principal organización internacional, intergubernamental africana.

Proyectando en todo momento una postura académica crítica, las aportaciones de esta obra logran llevar su argumentación más allá de lo que se ha conocido como la visión “afropesimista” y, por lo tanto, reductora de las dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales del continente a una especie de fatalismo producto de la imposición de modelos políticos y económicos externos y la consiguiente responsabilidad de los políticos africanos en ellos.

En el primer ensayo, “La Organización de la Unidad Africana (OUA) frente a la realidad de un ‘Estado africano’ improvisado”, Louis Valentin Mballa ofrece, a manera de introducción, la problemática histórica contemporánea que representa la imposición del modelo político del Estado-nación europeo en el contexto africano a partir del siglo XIX, pero con raíces históricas más profundas.

Como salida a la imposición de modelos cognitivos exógenos a las realidades africanas, Louis Valentin Mballa propone que:

[...] se puede concebir a los Estados africanos actuales, no como un sencillo fenómeno de trasplante o de traslado del Estado Europeo-centrado, sino como el resultado de un proceso de hibridación y de re-invencción en donde se entrecruzan, se enfrentan y se combinan lógicas y experiencias de Estado de tipo tradicional, colonial, postcolonial y neocolonial.²

Por su parte, en el capítulo “De la OUA a la UA: ¿un simple cambio de nombre?” Azamiou Barry sintetiza la disyuntiva histórica a la que se vieron enfrentados los políticos panafricanistas maximalistas (Grupo de Casablanca) y minimalistas (Grupo de Monrovia) de la integración africana, siendo estos últimos los representantes del proyecto político que a la postre resultaría triunfador. Opción contradictoria, resalta el autor, ya que la organización que debía proyectarse como una entidad política supranacional que trascendiera la lógica de las fronteras internacionales, emergía en la intangibilidad de estas mismas. Sin embargo, concluye que el enfoque que adquirió

² Louis Valentin Mballa, “La Organización de la Unidad Africana (OUA) frente a la realidad de un ‘Estado africano’ improvisado” en Louis Valentin Mballa y Fabien Adonon (coords.), *op. cit.*, p. 18.

la OUA en esos años respondía a las necesidades del contexto de las independencias africanas y en particular los retos para salvaguardar el orden fronterizo heredado del periodo colonial. A pesar de que, como se repite de manera transversal en todo el libro, esto se ha traducido en el principal obstáculo para una mayor integración regional. En el contexto de la descolonización el principal objetivo de los frágiles gobiernos de los nuevos Estados era el de su supervivencia, por lo que cualquier esfuerzo internacional debía estar guiado por el principio de defensa de su integridad. Es en este sentido que, según el autor, debe entenderse el cambio de nombre y organizacional que sufrió la OUA en 2002 que la convirtió en la UA. Para Barry, la principal diferencia entre la OUA y la UA se encuentra en la visión netamente económica de la segunda con respecto a la primera y que responde a un escenario de interdependencia económica más que al contexto de Guerra Fría que había determinado el carácter político de la OUA.

En cuanto a la contribución de Luis Mesa Delmonte, “La crisis en Libia y la Unión Africana”, su objetivo es el de presentar el reciente conflicto libio no como una simple disputa entre el régimen de Gadafi y la oposición, sino como uno en el que las soluciones planteadas por la UA, con un marcado énfasis en la necesidad de negociación y resolución pacífica, contrastaron de manera clara con la Resolución 1973, aprobada por el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que buscaba la intervención multilateral armada (principalmente vía la Organización del Tratado del Atlántico Norte OTAN) y el derrocamiento de Gadafi. Asimismo, Mesa Delmonte captura con nitidez el contraste entre el marco humanitario en el cual se había concebido en un principio la intervención y el marcado perfil militar de las operaciones que se llevaron a cabo en la práctica con el objetivo de infligir una derrota total al régimen dictatorial.

A través de esta perspectiva que nos ofrece la contraposición entre la solución propuesta por la UA y las dimensiones de la intervención multilateral internacional, Mesa Delmonte permite la comprensión del conflicto libio de 2011 como un evento distinto a los procesos revolucionarios en Túnez, Egipto y Bahrein mediatizados como la “Primavera Árabe” y enmarcarlo, por el contrario, en una acción multilateral auspiciada por la ONU.

Mesa Delmonte insiste en la importancia de recordar las políticas de “doble rasero” que imperan en la relación entre la defensa de la democracia y los derechos humanos por parte de las potencias interventoras (en especial Francia) y sus intereses políticos y económicos en determinadas zonas ricas en recursos energéticos, como Libia. Esto, según el autor, es una cuestión imprescindible para comprender el cambio que siguió la orientación de la política internacional, que pasó de una responsabilidad colectiva para proteger a las víctimas civiles del conflicto a una operación militar de cambio de régimen.

De esta manera, Mesa Delmonte se suma a otras visiones que consideran que lo ocurrido en Libia no fue un proceso revolucionario como el que se dio en Egipto o Túnez, sino “un golpe de Estado orquestado por una coalición heterogénea de golpistas auxiliados por la OTAN bajo el pretexto de la responsabilidad de proteger”.³

Mientras que el texto de Mesa hace referencia a un problema originario del Norte de África, así como al carácter distintivo de las disputas en esta zona del continente, el texto de John Tor Tsuwa, “The African Union and the challenge of collective security in Africa: the need for a new strategy”, representa una puerta de entrada a la diversidad de problemas que han afectado a algunos países de África subsahariana desde su independencia y en particular desde la década de los años noventa del siglo pasado. A partir de evidencia empírica, el autor pone de manifiesto que la inestabilidad de un Estado en África subsahariana no puede ser contenida dentro de uno sólo y, por lo tanto, pone en peligro la seguridad de los Estados circundantes. Esta característica lleva a John Tor Tsuwa a hablar de conflictos “sin fronteras” en el sentido liberal, transfronterizo, del término. Apoyándose en el concepto de *working peace systems* de David Mitrany, Tor Tsuwa contrapone esta característica con la necesidad de desarrollar mecanismos institucionales de respuesta que sean por igual “sin fronteras” y que vuelvan el concepto de seguridad colectiva operable.⁴ Tor Tsuwa también se apoya en Claude Ake para señalar el carácter “implosivo” del Estado africano. Esta implosión se entiende como el crecimiento de una clase política parasitaria que impone una carga económica insostenible a largo plazo para el Estado.⁵

Tras establecer una tipología de los conflictos africanos (étnicos, religiosos, medioambientales), así como una serie de factores que ha incrementado la violencia (como la gran diseminación de armas ligeras, la venta de armas por parte de países como China, así como la implicación de Sudáfrica en su producción en el continente), Tor Tsuwa los vincula para explicar la manera en que han contribuido a la perpetuación de algunos de ellos, como el de la República Democrática del Congo. Tor Tsuwa concluye que toda esta diversidad de conflictos, así como los factores que los alimentan, son los principales obstáculos para el establecimiento de un mecanismo efectivo de seguridad colectiva.

Por su parte, Mike Dabo, en el capítulo “El cambio climático en las prioridades de la Unión Africana: oportunidad para la cooperación México-África”, argumenta

³ Luis Mesa Delmonte, “La crisis en Libia y la Unión Africana” en Louis Valentin Mballa y Fabien Adonon (coords.), *op. cit.*, p. 113.

⁴ John Tor Tsuwa, “The African Union and the challenge of collective security in Africa: the need for a new strategy” en Louis Valentin Mballa y Fabien Adonon (coords.), *op. cit.*, p. 126.

⁵ *Ibidem*, p. 125.

que al ser éste el continente más vulnerable ante el fenómeno del cambio climático,⁶ la UA se encuentra en “la gran necesidad de definir una política congruente a este respecto y que esto a su vez representa una oportunidad para México para profundizar lazos con los países africanos”.⁷ Basándose en su liderazgo en la definición de políticas ambientales sustentables, Mike Dabo concluye que es en este ámbito en el que se tienen mayores oportunidades para estrechar relaciones con África.⁸

El objetivo del autor de este capítulo es el de presentar el posicionamiento de la UA respecto a las distintas instituciones y marcos de acuerdo que regulan el régimen internacional sobre el cambio climático y el desarrollo sustentable. En su contribución permea la idea de que el compromiso de los países miembros de la UA con las convenciones sobre este fenómeno se encuentra vinculado con la posibilidad de obtener fondos de países y organizaciones donantes si se adhieren a los principios del desarrollo sustentable.

Mike Dabo destaca que mientras otros países emergentes como Brasil, China e India cuentan con considerables relaciones con los gobiernos africanos, se manifiestan en particular en temas comerciales. Por eso, y tomando en cuenta los logros de México en su política ambiental, se considera que es en este sector que el país dispone de una mayor competitividad en África.

El texto de Beatriz Escobar “¿Finalizando conflictos? ¿Sosteniendo la paz? Avances y retos de la Unión Africana en materia de seguridad”, analiza la evolución del diseño institucional y la “arquitectura de la paz” presentes en el cambio de la OUA a la UA en 2002. A través de un análisis que da cuenta del contexto internacional de las independencias y el papel que jugó la OUA en la preservación de las fronteras internacionales, Beatriz Escobar contrasta un objetivo de seguridad en términos clásicos imperante durante el periodo inicial de la OUA, con un proyecto de paz duradera reflejado en el complejo modelo institucional de su sucesor la UA. Beatriz Escobar destaca en este sentido la contradicción entre esta complejidad vanguardista institucional, por una parte, y la falta de medios de implementación real por parte de la organización internacional.

En cuanto a los textos de Massimango Cangabo Kagabo, “Luchas de liderazgo en OUA-UA: impacto sobre los objetivos institucionales” y el de Rosamaría Villarello “Mandela. Los funerales de un hombre ícono para la unidad africana”, ambos son

⁶ Altas temperaturas, aumento del nivel del mar, sequías, escasez de recursos hídricos, deforestación, inundaciones y desertificación, entre otros. Mike Dabo, “El cambio climático en las prioridades de la Unión Africana: oportunidad para la cooperación México-África” en Louis Valentin Mballa y Fabien Adonon (coords.), *op. cit.*, p. 150.

⁷ *Ibidem*, p. 151.

⁸ *Ibidem*, p. 149.

ejemplos de la importancia que revisten los estudios a profundidad de los actores sociales, en especial de los líderes en la historia tanto del continente como de la organización internacional en África. En este sentido, Rosamaría Villarelo se enfoca en el análisis (y homenaje) biográfico de Nelson Mandela, primero por su papel indispensable en luchas histórico-políticas de Sudáfrica contra la dominación racial y, posteriormente, como mediador en otros contextos conflictivos africanos, como los hechos fundamentales que proyectaron su imagen fuera de las fronteras de su país para llegar a ser un ícono histórico a nivel continental, tal vez el primero y único hasta ahora. En cuanto al texto de Cangabo Kagabo, en él se enfrentan distintos modelos teóricos del concepto de liderazgo para evaluarlo a la luz de la evidencia empírica de lo que han sido y lo que han representado los líderes de los Estados africanos desde el periodo de la independencia, así como los posicionamientos que ha perfilado la propia OUA/UA respecto a estos dirigentes. Como concluye el autor, uno de los límites principales del liderazgo al frente de la institución ha sido precisamente su falta de autonomía respecto a los distintos liderazgos nacionales de los gobiernos afiliados a la organización internacional.

A modo de cierre, en las “Consideraciones finales”, Louis Valentin Mballa asocia la debilidad del proyecto estatal en África como el impedimento básico al principal proyecto de integración regional del continente que representa la Unión Africana: “[...] la ineficacia del actual Estado africano, que desde sus principios, es ni más ni menos que un falso híbrido del Estado europeo-centrado”.⁹

En términos generales la obra es una excelente síntesis de temas africanos heterogéneos cuyo punto de intersección es la perspectiva histórica que ofrecen los 50 años de vida de la OUA/UA. Desde cuestiones relativas a la herencia colonial y las dificultades políticas y económicas de los Estados, sociedades y gobiernos africanos, el conjunto de textos editados en esta obra busca introducir y sensibilizar al lector sobre la necesidad de transformar los enfoques de integración y seguridad regional en África de manera que éstos apunten hacia marcos conceptuales que trasciendan los límites que impone el actual régimen de soberanía internacional y que, por consiguiente, estén mejor adaptados a la naturaleza transnacional de África. Ejemplos contemporáneos como la cuestión del cambio climático así como la transnacionalización/regionalización de los conflictos en África son una muestra del desafío intelectual y metodológico que supone la superación del marco interestatal y el paradigma estatocéntrico como aparatos conceptuales adecuados para el estudio de las dinámicas contemporáneas del continente.

A título de conclusión, podemos afirmar que el libro reseñado es una buena compilación de textos de gran diversidad temática escritos por autores que adoptan

⁹ Louis Valentin Mballa, “Consideraciones finales”, *op. cit.*, p. 184.

una perspectiva crítica para evaluar temas contemporáneos de la realidad africana contemporánea mediante la perspectiva analítica que ofrece la historia de la OUA/UA entremezclada con la historia política del continente. En otras palabras, el principal logro de esta obra es introducir de manera adecuada a los lectores interesados en las realidades africanas contemporáneas a través de análisis críticos que cuestionan de manera adecuada los principales dogmas del conocimiento sobre el continente africano.

Sin embargo, los límites de esta obra se encuentran precisamente en su carácter introductorio: no se puede esperar más de un libro que aborda problemáticas tan diversas y cuyo único punto de intersección sea su incidencia (o no) sobre el proyecto de integración africano enmarcado en la evolución de la OUA/UA.

Louis Valentin Mballa y Fabien Adonon (coords.),
Organización de la Unidad Africana-Unión Africana, 50 años después: seguridad, conflictos y liderazgos, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 2016, 190 pp.